

DE VIAJE PARA SER PAPÁS

IMFER se especializa en el turismo reproductivo atrayendo a pacientes de todos los puntos de Europa

El 27 de septiembre se conmemora el Día Internacional del Turismo. Esta fecha nos hace reflexionar sobre las actividades responsables y sostenibles, al mismo tiempo que nos abre los ojos a otro tipo de viajes no tan conocidos pero que han ido ganando fuerza en los últimos años. Un claro ejemplo de esto es el turismo reproductivo. La Sociedad Europea de Embriología y Reproducción Humana (ESHRE) ha publicado un estudio en el que indica que España es el destino preferido por los extranjeros que quieren someterse a fecundaciones asistidas, asumiendo el 40% de turismo reproductivo total. Murcia, por el clima, la gastronomía y la diversidad turística que ofrece se ha convertido año tras año en uno de los países preferidos para pacientes extranjeros que eligen España para someterse a sus tratamientos de fertilidad.

El Instituto Murciano de Fertilidad, IMFER, es un referente internacional en turismo reproductivo. Desde hace cerca de 10 años apostó por abrirse al mercado extranjero y en la actualidad cuenta con un departamento dedicado a la coordinación internacional para hacer que las pacientes extranjeras se sientan como en casa. IMFER destaca que el prestigio del centro y sus altas tasas de éxito le han hecho ganarse una buena fama internacional. Además, las buenas condiciones climatológicas de Murcia siempre son un punto a favor que tienen los pacientes a la hora de escoger destino. IMFER, desde su departamento internacional, facilita todos los trámites y aporta todo el apoyo médico y emocional que se necesita en esta fase.

La mayoría de las pacientes que eligen nuestro país para someterse a un tratamiento de fertilidad son las francesas, inglesas, suizas, belgas, alemanas e italianas. No obstante, cada vez son más las pacientes que vienen del continente africano. España cuenta con una normativa legal avanzada, lo que la hace menos restrictiva que en otros países. Los impedimentos más habituales suelen ser la prohibición de la fecundación In Vitro a madres solteras o parejas homosexuales; la obligación de conocer la identificación del donante de óvulos o esperma; y las largas listas de espera en las clínicas privadas.

Procesos de alta calidad, trato personalizado e innovación tecnológica. Estas son las claves del éxito de IMFER, porque cuando el sueño es ser mamá, no existen barreras ni fronteras.